

Cantares 5

Verso 11

La Cabeza de
Oro





Ya hemos considerado la figura de Esaú y cómo aquellos que desprecian la primogenitura nos recuerdan que el trigo y la cizaña permanecen juntos en el mismo campo. Ahora, al volver nuestra mirada a Rebeca, la amada de Isaac, vemos que en su vientre estaban Jacob y Esaú, dos naturalezas y dos destinos que el Señor permitió coexistir para manifestar su propósito. **De la misma manera, la Amada aprende que en el campo permanecen juntos el trigo y la cizaña hasta el tiempo señalado por Dios.**

Discernir en ello es parte de su formación. Solo una esposa educada por el Señor puede reconocer sus tiempos, comprender su gobierno y anunciar a las naciones quién es verdaderamente el Amado.

La familia es una manifestación del diseño divino. El hombre perdió ese diseño en 'Edén al apartarse de la voluntad del Eterno, **pero el Señor está formando una Amada que vuelva a mostrar lo que significa ser familia conforme a Su propósito.** Por eso, al continuar su descripción, la Amada enfoca su mirada en la cabeza del Rey.

Cantares 5:11 “Su cabeza, es como oro finísimo; sus cabellos crespos, negros como el cuervo.” (JBS)

La cabeza habla de gobierno, autoridad y dominio. El oro finísimo nos habla de algo sin mezcla ni corrupción. El oro soporta el fuego.

La Amada contempla a su Rey reconociendo que solo existe una Cabeza cuyo gobierno es Perfecto. Todos los reinos de la tierra se corrompen y pasan, pero el Reino de **Yehoshúa' HaMashíaj** permanece para siempre. Por eso, el Señor está formando una Esposa que aprenda a vivir bajo un solo gobierno. Antes de enviarla, la educa; antes de darle una misión, la trata; y antes de llevarla a las naciones, le enseña a guardar su diseño y a **servirle en santidad.**

En el huerto, antes de la caída, ‘Adám fue puesto para servir y guardar. El trabajo agotador y el sudor de la frente fueron consecuencia del pecado, pero el propósito original era otro: **servir al Señor y vigilar Su diseño**. Un siervo de Dios guarda aquello que el Señor ha establecido y procura que su diseño no se pervierta. Por eso, la Amada es tratada, fundamentada y formada. El Señor está levantando una Esposa que comprenda lo que significa Emanuel: Dios con nosotros.

La cabeza de oro finísimo también nos recuerda al sumo sacerdote, quien llevaba sobre su cabeza la inscripción: **Santidad para Hashem**. Servir al Señor y caminar en obediencia es llevar su gobierno conduciendo a otros hacia la reconciliación con Él.

Es por ello que, la Amada reconoce que su Señor es la **única Cabeza** digna de ser obedecida. Ella se deja gobernar por Él, aprende a guardar su diseño y vive para manifestar su Reino, anunciando a las naciones que no hay otro Rey como su Amado.

El libro de Apocalipsis nos muestra el destino de aquellos que permanecen alrededor del Árbol de la Vida, de aquellos que han sido formados y gobernados por el Rey.

Apocalipsis 4:4 “Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sobre los tronos veinticuatro ancianos sentados, vestidos de ropas blancas; y tenían sobre sus cabezas coronas de oro.” (JBS)

Las vestiduras blancas y las coronas de oro revelan a un pueblo que ha sido purificado y que ha aprendido a vivir bajo una sola Cabeza. La Amada contempla a su Señor como la Cabeza de oro finísimo y anhela permanecer para siempre bajo su gobierno, **pues solo allí se encuentra la verdadera vida, la santidad y la plenitud**.

